



Dos experiencias en Plataforma

Almacén de corazonadas

En el nodo "Nuevas Tecnologías", ubicado en la antigua fábrica La Constancia Mexicana, se presentó la instalación *Almacén de corazonadas* del artista mexicano Rafael Lozano-Hemmer. Realizada con 100 focos incandescentes y una interfase que detectaba los pulsos cardíacos de los participantes, esta pieza destacó por su fuerza poética y la apropiación del espacio. Los focos fueron instalados de manera uniforme a lo largo y ancho de lo que fue la sala de telares. A través de la interfase colocada en uno de los extremos y con un foco a la altura de la vista, una computadora detectaba el pulso del participante y el foco centelleaba al ritmo exacto de su corazón. En el momento en que el participante soltaba la interfase, la luz del foco cercano "trasmítia" la energía al primer foco lateral del almacén. Acto seguido, los latidos se grababan en un patrón de corazonadas y éste se hacía visible al centellear los cien focos con el ritmo guardado. Al final el patrón se almacenaba y se reciclaba.

En ésta, como en otra piezas, Rafael Lozano-Hemmer resignifica el espacio y hace una "lectura excéntrica del entorno". Para el artista, el espacio en sí no es lo más significativo, sino las relaciones del entorno con los objetos o personas que lo habitaron o habitarán.

Al respecto, él mismo ha señalado : "No quiero desarrollar instalaciones que estén hechas ex profeso para un espacio [site-specific] sino que apuesto por la especificidad de las nuevas relaciones temporales que surgen de la situación artificial, lo llamo en inglés *relationship-specific*".

Almacén de corazonadas, recoge la individualidad biológica y emotiva que cada persona va dejando en su interacción con la interfase para trazar una memoria colectiva que se recicla así misma; que se resguarda, pero también se disuelve para quedar en la memoria de cada participante.